



tre lo que se dice y lo que se hace, la transparencia, la rendición de cuentas y una gobernanza capaz de trasladar esos principios al día a día del negocio. “Las compañías líderes y que perduran son las que incorporan esta mirada a su estrategia. No porque sea una exigencia reputacional, sino porque la confianza se ha convertido en un activo determinantes para competir en el siglo XXI”.

**Deteriorar la confianza**

¿Y cuál es su principal amenaza? “Pensar que la ética puede quedar en segundo plano cuando el contexto se vuelve más exigente”, dice Granda. “Ello puede llevar a las organizaciones a refugiarse en el corto plazo y a tomar decisiones que resuelven una urgencia, pero deterioran la

confianza a la larga. La IA, el uso de datos o la automatización plantean decisiones nuevas, en muchos casos sin respuestas sencillas. El reto ya no es sólo saber qué principios queremos defender, sino dotar a las organizaciones de mecanismos para aplicarlos en escenarios cada vez más complejos”.

Por eso, la sostenibilidad no puede entenderse como una agenda paralela al negocio, sino como una palanca de competitividad y resiliencia. “Debemos hacernos preguntas de fondo: quién controla la ética de la IA, si está al servicio del ser humano, para qué la usamos, quién toma las decisiones, cómo evitamos sesgos, cómo protegemos la privacidad y cómo garantizamos que la tecnología amplíe capacidades en lugar de sustituir el cri-

*“La potencia de las nuevas tecnologías está imponiendo una concentración de poder inaudita”, afirma José Antonio Marina*

*El desafío que afrontan las corporaciones no es sólo tecnológico, es ético y humanista*

terio humano y generar desigualdad”, se pregunta Granda.

El desafío, pues, al que se enfrentan las corporaciones no es solo tecnológico, es profundamente ético y humanista. La IA puede mejorar procesos, hacer más eficiente la gestión y abrir nuevas oportunidades. Pero también puede concentrar poder, amplificar desigualdades o debilitar la autonomía de las personas si no se gobierna adecuadamente.

La filósofa y catedrática de Ética Adela Cortina, cuyo último libro se titula ‘Ética o ideología de la Inteligencia Artificial’ (Paidós), tiene claro que para resolver los problemas que nos aguardan es imprescindible la colaboración de todos los

